

# El coloso de Jun hace la mudanza

□ Un camión trasladó la que será la escultura en cerámica más grande del mundo al taller donde se terminará

para diseñar los módulos que componen la escultura. Los fragmentos quedarán ensamblados al esqueleto de manera que puedan ser montados y desmontados para las exposiciones. Después de enseñarla en Granada, Miguel ya está pensando que viaje a París, Tokio y Nueva York. Seguro que no le faltarán ofertas.

## Sueño dorado

El artista ha invertido todos sus ahorros en la construcción de la cúpula-taller, que es sólo una pequeña pieza en el complejo puzzle del Pabellón, su sueño dorado. Sabe que a sus 46 años podría estar viviendo confortablemente. No en vano, además de recibir encargos desde todos los rincones del planeta, es propietario de una fábrica de cerámica en Jun. Sin embargo, él no entiende el placer de vivir como la mayoría de los mortales. «Yo no sirvo para perderme en una isla del Caribe y estar todo el día panza arriba tomando el sol y comiendo marisco. A mí me gustan los retos, el hacer cosas que nadie o casi nadie haya hecho antes, el afrontar dificultades y superarlas, porque de ahí surge la evolución del hombre, el arte y la cultura», dice en un breve descanso antes de incorporarse a la complicada tarea de dirigir el traslado de esa inmensa mole de 10.000 kilos.

El *Hombre Arco* está a punto de traspasar el umbral de lo que será su nuevo hogar durante los próximos dos años. La nave donde estaba antes se quedó chica. Tan chica que hubieron de levantar la techumbre para sacar el colosal esqueleto. Para entrar en la nueva ha tenido que perder la cabeza temporalmente. En eso también se parece a su creador. «Sí, para llevar a cabo este proyecto hay que estar un poco loco».

J. A. GUERRERO, Granada

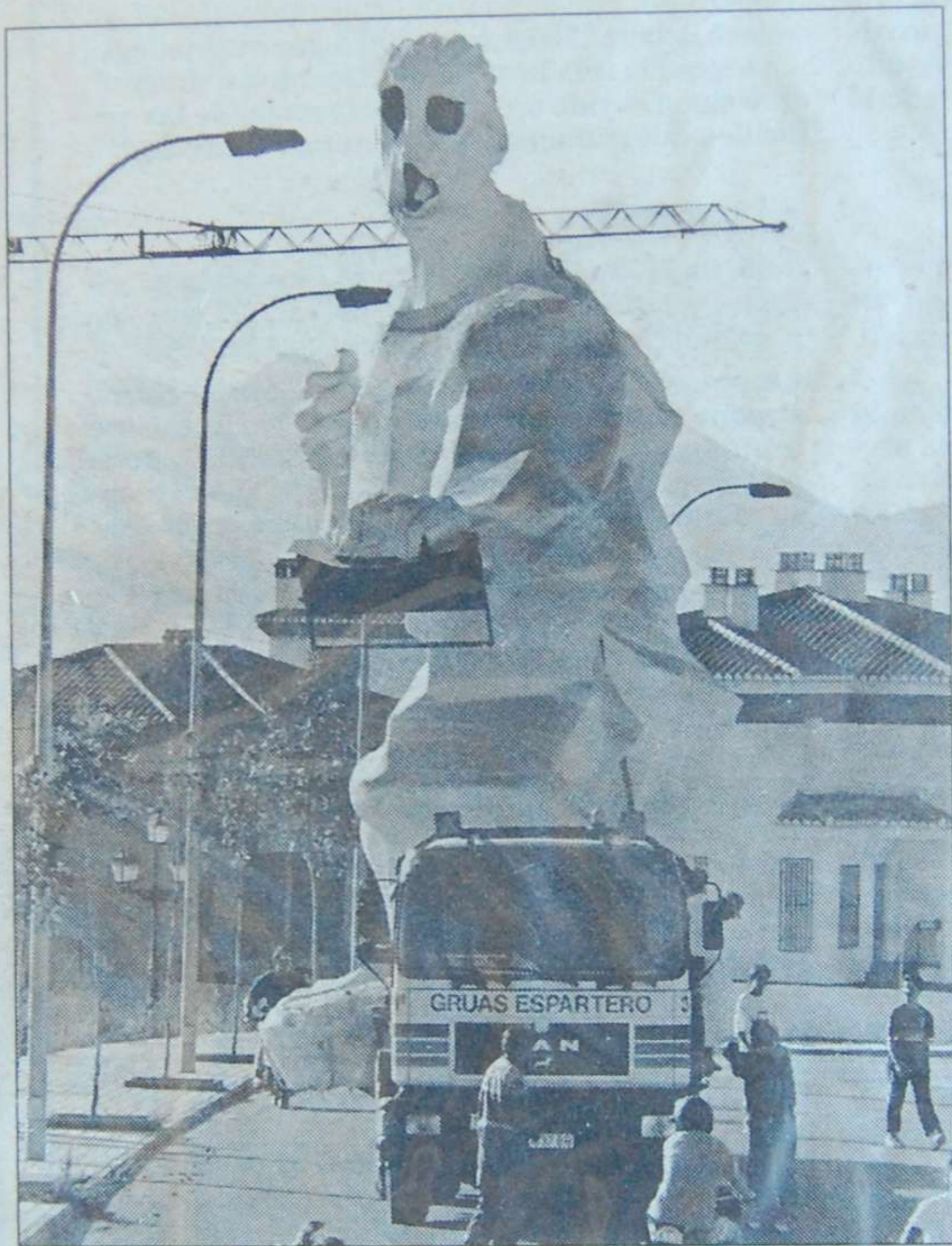
Las cifras son elocuentes. Diez toneladas de peso, diez metros de alto por doce de ancho. Estas son las coordenadas de este impresionante coloso de hierros y escayola que ayer fue trasladado a un nuevo taller donde su creador, el artista granadino Miguel Ruiz Jiménez, lo convertirá en la escultura en cerámica más grande del mundo.

La complejidad de la operación de mudanza también puede resumirse en cifras. Transcurrieron 16 horas hasta que el *Hombre Arco* —como ha bautizado Miguel a su obra— terminó de recorrer a lomos de un camión y con la ayuda de una grúa los quinientos metros que separan el antiguo taller del nuevo. Antes de penetrar en la nave fue decapitado para poder introducirlo por la puerta de siete metros de altura.

«Esto es más difícil que un parto y sé lo que me digo porque he pasado por tres» decía Ana, la esposa de Miguel y su más entusiasta colaboradora. La mujer sufrió lo indecible cuando el gigantesco esqueleto del *Hombre Arco* comenzó a tambalearse en el momento en que el camión afrontaba el último repecho que accede a la nave. Todo quedó en un susto y la obra superó prácticamente intacta todos los escollos, incluidos unos cables de alta tensión que hacían presagiar lo peor.

Una decena de hombres participaron en la epopeya del traslado, que fue seguido de cerca por medio centenar de vecinos de Jun, localidad donde Miguel está levantando sobre un cerro un formidable complejo con el nombre de *Pabellón de las Artes Plásticas*. El centro será la mejor galería de su arte y, sin duda, dará mucho que hablar en un futuro no muy lejano.

Precisamente, la escultura del *Hombre Arco* será situada a la entrada del Pabellón y bajo las



ALFREDO AGUILAR

La escultura en cerámica el 'Hombre Arco', durante su 'paseo' en camión por la localidad de Jun.

dos enormes columnas que son sus piernas pasarán los vehículos. Para eso, sin embargo, aún faltan algunos años. Pero el artista no tiene prisa.

## París, Tokio...

De momento, Miguel —un ceramista de reconocido prestigio internacional— cuyas obras están repartidas por todo el mundo y que se ganó el aplauso de la crítica especializada con el revestimiento en gres azul turquesa del Pabellón de Andalucía

en la Expo 92— ha construido el taller donde dará forma a su *Hombre Arco*. La nave parece la estructura de un planetarium. Es una cúpula de unos veinte metros de altura donde Miguel cuenta con el instrumental necesario para escalar las alturas, vencer vértigos, ponerse al nivel de las enormes dimensiones de su obra y, entre equilibrios y piruetas, moldear su *Hombre Arco*. En el interior de la cúpula, este granadino nacido en Otura pero criado en Jun construirá un horno especial